





Capítulo 94 Nombre Verdadero

—¿Se nota que lo conocí? —preguntó Exedra con leve sorpresa.

Belphegor resopló con desprecio. "Eres diferente ahora. Me sorprende que no te hayas dado cuenta tú mismo. No solo porque ahora cargas con un pecado, sino también porque lo convenciste de que te diera algo extra".

Exedra sólo tardó un momento en comprobarlo y pudo confirmar las palabras de Belphegor.

Su cuerpo rebosaba de poder como nunca había sentido.

No sólo eso, ahora se sentía perfectamente en equilibrio, como si no tuviera defectos.

Con un vistazo rápido a su sistema, pudo confirmarlo.

[Exedra Draven]

[Nombre verdadero: Abaddon]

[Raza : Dragón demoníaco de la lujuria abisal (variante híbrida mejorada)

[Pecado : Lujuria [Salud: 75.000

[Estado : Bueno [Fuerza : 33.000

[Nivel: 65 [Resistencia : 33.000

[Edad : 18 [Agilidad : 33.000

[Veces Evolucionado: 0 [Maná: 33.000

[4.659 / 156.000

< Afinidades: Oscuridad, Fuego, Muerte, Hielo, Iluminación.

< Habilidades: Llamas infernales nivel 3, Umbraquinesis, Transformación de dragón verdadero, Transformación demoníaca verdadera, Inmunidad al dolor, Maestría en todas las armas nivel 4, Dragón demoníaco verdadero (BLOQUEADO), Nieto de Igrat, Sentido del alma nivel 2, Crioquinesis, Electroquinesis, Cuerpo de relámpago, Voluntad







de los demonios primordiales, Escamas de diamante, Llamas abrasadoras del alma, Aceleración del pensamiento, Dragón de la locura.

[Hechizos: Cadenas abisales, Perdición de relámpagos, Manipulación de maná, Escudo de odio, Cortador de tempestad, Infierno helado, Cuerpo de niebla, Vislumbre del olvido, Castigo de Gea, Guadaña rompealmas, Perros del abismo, Himno del seductor, Entierro siniestro, Teletransportación.

[Técnicas: Arte de la espada de la luna caída, Arte de la lanza del sol perforante, Pasos del bailarín de sangre.

[Total de SC: 83.650

[Armas atadas: Navaja de Shu corrupta.

"¿Nombre verdadero?" Exedra miró confundido la nueva sección de su estado.

—Ah... así que eso es lo que es diferente. —Belphegor no pareció sorprendido por esta revelación y en su lugar bostezó somnoliento.

Al ver que su sobrino seguía confundido, el perezoso señor demonio se encargó de explicarle: "Al igual que las evoluciones, los nombres verdaderos están grabados en nuestra alma, pero ahí es donde terminan las similitudes".

"Los nombres verdaderos pertenecen exclusivamente a los archidemonios y a nosotros, los primordiales. Nos infunden un poder mayor que a los que no los tienen porque nos los dio no Asherah, sino nuestro padre caído".

"Los nombres en sí poseen distintos grados de poder según su significado y aumentan aún más el poder del que los recibe. Lucifer, el pecado del orgullo, es el más fuerte de todos nosotros porque nuestro padre le puso su nombre."

"Muy bien... ¿y qué es lo que hace realmente?" Exedra era como una esponja que quería absorber con avidez cada fuente de poder disponible.

¿Tienes que hacer tantas preguntas...?







"Cuanto más rápido respondas, más rápido podremos parar".

Belphegor exhaló un suspiro de cansancio, pero siguió respondiendo preguntas de todos modos.

"Además de aumentar tu letalidad, te permite crear demonios a partir de razas más débiles usando tu sangre. Los dragones como tú no se verán afectados, pero los humanos y otras especies de baja cuna no son un problema. Sin embargo, no funcionará siempre".

'¿Creando demonios...?'

Si bien la perspectiva era interesante, Exedra ya tenía un ejército de demonios poderosos que estaban esperando ser llamados, por lo que no creía que utilizaría esto tanto.

La mención de los demonios llevó a Exedra a otro tema que había olvidado previamente. "Mi esposa Bekka... estaba actuando de manera extraña a mi alrededor cuando me desperté por primera vez".

"Eso es de esperarse. Eres un pecado. Un rey de la raza demoníaca, que exige respeto y servidumbre. Ser testigo del nacimiento de un ser así haría que su sangre demoníaca se agitara y la impulsara a servir a todos tus caprichos".

—No necesito que ella me sirva, necesito que sea ella misma. —Los ojos de Exedra brillaron para transmitir la seriedad del asunto.

"No es de importancia. Mientras te esfuerces por controlar tu aura noble, no debería volver a suceder".

Interiormente, Belphegor miraba a Exedra con ojos curiosos.

"¿Será porque son pecadores de lujuria? Su actitud hacia las mujeres es bastante similar".

—Basta, es hora de mi pregunta ahora. —Belphegor flotó más cerca de Exedra y le preguntó con curiosidad— ¿Cómo obtuviste posesión del pecado de la lujuria mientras Asmodeus aún respira?

"¿Es eso algo que necesitas saber?"

"Tengo curiosidad por saber cómo hiciste lo imposible".

"Tengo una habilidad única, eso es todo lo que puedo decir". Exedra no podía revelar la existencia de su sistema a nadie.







No confiaba en Belphegor lo suficiente como para hablar libremente sobre su mayor fortaleza.

Belphegor se debatió internamente sobre si realmente le importaba lo suficiente como para insistir en este asunto, antes de decidir finalmente que no necesitaba el dolor de cabeza. Todo lo que haría sería vigilar de cerca a su sobrino y esperar que, en algún momento, cometiera un desliz.

"Has estado en mi castillo demasiado tiempo. Toma a tu familia. ve y establece tu propio territorio. Ah, y limpia el desastre que causaste". Con eso, el señor demonio de la pereza desapareció de la habitación dejando a Exedra frunciendo el ceño ante sus últimas palabras.

"¿Desorden?"

Naturalmente, a los humanos no les gustó la destrucción de una ciudad entera.

Aunque no quedaron rastros de quién podría ser el posible culpable, la teoría que se extendió entre la población fue que los demonios habían desarrollado una nueva y horrible arma.

Debido a ese hecho, los ataques contra los demonios estaban aumentando en todas partes y cada vez había más señales que apuntaban hacia una guerra total.

Con varios ejércitos de humanos alborotados, los Pecados no podrían haber recuperado su fuerza en un momento más oportuno.

